

La educación pública que necesitamos en el nuevo periodo*

Adriana Puiggrós ¹

Debemos a esta pandemia el derecho de entender que estamos siendo atacados por un enemigo que es el mismo para todos. Superando las diferencias sociales, culturales, étnicas, de género, queda a la vista que todos somos parte de un mismo conjunto: la humanidad. Desde esa perspectiva es muy relevante el planteamiento de avanzar en la articulación entre docentes en todo el mundo. Temas que han cobrado una importancia global impactan en la educación y debemos hacernos cargo.

Los docentes estamos siendo convocados en algunos lugares para concurrir a las clases sin contar con las condiciones necesarias, sin que se estén respetando nuestros derechos. Pero los docentes han tomado la iniciativa para llegar a los alumnos en pandemia, su actitud ha

sido de enorme generosidad, en tanto su objetivo es no perder a los estudiantes, sobre todo los que cuentan con menos condiciones, que no queden en situaciones de riesgo, que no se profundice la desigualdad.

Es lo más importante: se debe exigir a los gobiernos tener cuidado para que no se profundicen las diversas brechas de desigualdad que ya existen en la sociedad, las grandes diferencias entre los países y dentro de los países entre los diversos sectores. Que la pandemia no sea un nuevo factor de desigualdad. Tomemos en cuenta las diferencias entre los conocimientos y el potencial tecnológicos, entre los países. Sólo para dar un ejemplo: si comparamos Silicon Valley con una comunidad de la selva argentina-paraguaya, encontramos diferencias tecnológicas enormes, son diferencias que hay que tener en cuenta.

Debemos procurar que la educación virtual llegue a todos. En América Latina es necesario completar

* Intervención realizada en el Webinar “La educación pública que necesitamos en el nuevo periodo”, Red SEPA, 17 de septiembre de 2020.

1. Académica de la Universidad Pedagógica Nacional y Universidad de Buenos Aires.



el desarrollo de las redes de conexión, lograr que el conjunto de la sociedad tenga la conectividad y sea accesible de manera gratuita, para desarrollar actividades educativas virtuales. Es frecuente que los docentes sean quienes solventan Internet, la compra de computadoras y programas, entre otros gastos. De forma espontánea se ha producido un enorme aprendizaje tecnológico por parte de los docentes; ahora es urgente que los gobiernos garanticen la sistematización de los conocimientos que han adquirido con su esfuerzo personal.

Por otro lado, quiero destacar la enorme importancia de que los docentes nos apropiemos de la tecnología y no al revés. Quiero resaltar este punto, porque hace varias décadas que las grandes corporaciones descubrieron a la educación como un potencial mercado, un mercado con una clientela infinita que se reproduce por sí misma con enormes ganancias. En este sentido las grandes corporaciones no solo están interesadas en adquirir escuelas privadas, sino en penetrar el espacio de la educación pública, que es solventada en su mayoría por parte de los gobiernos. Las corporaciones buscan quedarse con las ganancias de varias maneras, una de ellas la llamada terciarización, es decir, que se privaticen funciones del sistema de educación pública.

Algunas fundaciones y Organizaciones No Gubernamentales – ONGs, que se presentan como si tuvieran fines benéficos o filantrópicos, ofrecen cursos rápidos para formación de “líderes sociales”, con la idea de sustituir a los docentes formados en las escuelas normales, los institutos de formación docente y las universidades.

Esta sustitución rápida es un instrumento poderoso: por un lado, se apropian de la formación docente y por otro estos “líderes” o “nuevos” educadores son usados para penetrar ideológicamente a la educación pública y acostumbrar a la sociedad que el docente pase a ser un simple tutor o acompañante de una educación basada en la tecnología.

Las formas de privatización son muchas, la terciarización es una de ellas: la administración de una escuela pública queda a cargo de una empresa, o bien se compran paquetes de contenidos, o de evaluación, o se cede la gestión de las plataformas. Otra forma de privatización, bien conocida, es la “charterización”, que apuesta a que las comunidades asuman el gasto de las escuelas, dejando de lado el papel que debe tener el Estado. Hay muchas otras estrategias de privatización. El daño es enorme pues el Estado es la única instancia que puede garantizar el derecho a la educación, el derecho a la educación es del conjunto de la población, y también los derechos de los docentes.

No obstante, este proceso que estamos viviendo nos está dejando muchísimos aprendizajes. Tenemos que ser conscientes de estos aprendizajes, así como que vamos a volver a las escuelas en el momento oportuno, pero volveremos con otro ritmo, combinando actividades presenciales y virtuales. Debemos fortalecernos como docentes. Para lograrlo, es muy importante el papel de los sindicatos, sintetizando todos estos aprendizajes, presentando propuestas para una nueva educación, para que seamos nosotros los que fundemos una nueva escuela, más justa y menos desigual.